

EL BUDDHISMO TEMPRANO*

Bhikkhu Anālayo

El presente artículo analiza el término ‘buddhismo temprano’ en un intento de aclarar su significado y explorar la importancia de lo que designa tanto para los estudiosos como para los practicantes.

Terreno común

La expresión ‘buddhismo temprano’ se refiere al período más temprano en el desarrollo del pensamiento y la práctica budhistas, que abarca desde sus inicios hasta la época del reinado de Aśoka en el siglo III a.C.¹ aproximadamente. Es difícil determinar con certeza el momento de su creación, es decir, la época en que vivió el propio Buddha.² No obstante, se puede considerar que el periodo del buddhismo temprano abarca, a grandes rasgos, unos dos siglos.

Estos dos siglos de desarrollo del pensamiento y la práctica son la base común a partir de la cual se desarrollaron las diferentes tradiciones budhistas y que todas ellas tomaron como inspiración central. Una de ellas es la tradición que hoy conocemos como Theravāda, que debe diferenciarse del buddhismo temprano. El término Theravāda puede utilizarse para describir la(s) tradición(es) del sur y el sudeste asiático desde la época de la transmisión del buddhismo a Sri Lanka durante el reinado del rey Aśoka (aunque en aquel momento el término aún no se utilizaba de este modo), y a partir de entonces puede aplicarse a diversas manifestaciones de esta tradición (o mejor, de estas tradiciones), no sólo en el sur y el sudeste asiático, sino también, más recientemente, en Occidente.

En cambio, el ‘buddhismo temprano’ ya no es una tradición viva, sencillamente porque se refiere a una etapa temprana del desarrollo del buddhismo que ya hace tiempo que pasó.³ No tendría sentido que hoy en día alguien se llamara a sí mismo ‘budhista temprano’, del mismo modo que no tendría sentido que hoy en día alguien se llamara a sí mismo ‘filósofo griego antiguo’. Ciertamente, podemos inspirarnos en el pensamiento budhista temprano

o en las enseñanzas de los antiguos filósofos griegos, pero esto se verá invariablemente influido por el contexto establecido por nuestra actual visión del mundo y nuestro condicionamiento cultural y social, lo cual debe reconocerse claramente.

En otras palabras, el ‘buddhismo temprano’ es un precioso fósil de tiempos pasados; puede proporcionar mucha inspiración, pero no puede revivir.

La palabra de Buddha

Además de no ser identificable con ninguna tradición budhista existente, ni mucho menos propiedad exclusiva de ella, el ‘buddhismo temprano’ tampoco es idéntico a la ‘palabra de Buddha’, en el sentido de las palabras pronunciadas textualmente por el fundador en algún momento del siglo V a.C. en la India. La situación es similar a la del llamado ‘problema socrático’, en el sentido de que no tenemos acceso directo a las enseñanzas de Sócrates, que también vivió en el siglo V a.C. Todo lo que sabemos de sus enseñanzas procede de sus escritos. Todo lo que sabemos sobre sus enseñanzas procede de informes de otros, concretamente Aristófanes, Platón y Jenofonte. Del mismo modo, no tenemos acceso directo a las enseñanzas del Buddha histórico, ya que todo lo que sabemos sobre sus enseñanzas procede de textos que son el resultado final de siglos de transmisión oral, con todos sus puntos fuertes y con todos sus retos y vicisitudes.⁴

De lo anterior se deduce que la cuestión de la autoría no puede vincularse exclusivamente a la derivación de la boca del Buddha histórico.⁵ De hecho, las primeras colecciones de textos budhistas incluyen enseñanzas impartidas por discípulos, a petición explícita del Buddha o sin ella, con su aprobación explícita o sin ella. Es evidente que la letra de las enseñanzas no se limitó desde el principio a lo que se consideraba que había dicho el propio Buddha.

La situación que emerge de este modo concuerda bastante con las enseñanzas sobre la condicionalidad y la vacuidad. La plena apreciación de las ‘enseñanzas de Buddha’ a la luz de estas dos doctrinas centrales del buddhismo temprano, en el sentido de una plena apreciación de la dinámica de la

* Edición original en inglés: “Early Buddhism”, *Insight Journal*, 49 (2023): 23–34. Edición española © Āgama Research Group,

2023; traducción a cargo de Bhikkhunī Dhammadinnā en colaboración con el equipo de traducción de Bodhiyāna (Argentina).

transmisión oral del buddhismo temprano, socava cualquier pretensión de tener acceso directo a las verdaderas palabras de Buddha en su forma definitiva. En su lugar, sólo tenemos acceso a los resultados de lo que ha sido transmitido generación tras generación de recitadores budhistas en la creencia de que estaban transmitiendo la palabra de Buddha.

Aunque las palabras definitivas del Buddha histórico ya no están a nuestro alcance, sí lo están los registros de lo que las primeras generaciones de sus discípulos creyeron que había enseñado. Son precisamente estos registros los que le convirtieron en una inspiración duradera para las generaciones posteriores de budhistas. En otras palabras, aunque el Buddha que vivió en la antigua India está fuera de nuestro alcance, el Buddha que vive en la memoria de las primeras generaciones de sus discípulos está a nuestro alcance.

Gracias a la investigación comparativa de los textos budhistas antiguos, podemos comprender y apreciar mejor lo que se cree que enseñó Buddha unos dos siglos después de su actividad docente real, que constituye la base común de las distintas tradiciones budhistas.

Estos recuerdos textuales son lo más cerca que podremos estar nunca de ‘las palabras de Buddha’. Por supuesto, se trata de algo más cercano que los textos posteriores, pero al mismo tiempo no lo suficiente como para poder afirmar con rotundidad que tal o cual afirmación fue pronunciada exactamente así por el Buddha histórico.

Las fuentes del buddhismo temprano

Para este período tan temprano de la historia del buddhismo, el material fuente primario es casi enteramente textual.⁶ Esto no está exento de inconvenientes, ya que las interpretaciones basadas únicamente en material textual, sin contacto con una tradición viva o al menos con sus restos arqueológicos e iconográficos, a veces pueden ser engañosas. Además, existe una necesidad acuñada de evitar una tendencia que surgió en el siglo XIX en el estudio del buddhismo en Occidente, a saber, la construcción a partir de textos de una forma supuestamente pura de buddhismo, contrapuesta a manifestaciones supuestamente inauténticas o incluso degeneradas del buddhismo sobre el terreno en Asia.⁷

Otro problema relacionado es la preocupación por la búsqueda de los orígenes en el siglo XIX en Europa.⁸ Sin embargo, investigar lo temprano no tiene por qué equipararse a la obsesión por los orígenes. Esta obsesión también puede manifestarse en relación con épocas posteriores. Un ejemplo es la afirmación de que el propio concepto de ‘buddhismo’ se originó en los escritos académicos occidentales del siglo XIX. Esta afirmación es un ejemplo de la búsqueda de orígenes, aquí atribuida erróneamente al siglo XIX, basada en ignorar todos los antecedentes asiáticos.⁹ Este ejemplo demuestra que el mero hecho de evitar el período inicial del buddhismo no resuelve el problema de la obsesión por los orígenes, ya que esta misma tendencia también puede manifestarse en relación con épocas posteriores. En el caso del buddhismo temprano, la búsqueda de orígenes con precisión se convierte de hecho en una empresa vana debido a la propia naturaleza del material fuente.

Además de los problemas anteriores, existe también el comprensible deseo entre algunos eruditos contemporáneos de distanciarse de las creencias decimonónicas de que el canon Pāli representa la única forma auténtica del buddhismo, habiendo preservado la palabra de Buddha con precisión previa.¹⁰ Esto parece haber conducido a una tendencia en los estudios budhistas a evitar el período del buddhismo temprano.¹¹

Sin embargo, me parece que eludir el período temprano no es un enfoque particularmente promisorio para resolver este problema. Por el contrario, la mejor forma de aclarar las ideas erróneas relacionadas con el buddhismo temprano es mediante una investigación guiada por el método histórico-crítico. Si se lleva a cabo con la metodología y la actitud adecuadas, el estudio del buddhismo temprano no tiene por qué degradar las formas posteriores del buddhismo.¹²

Tomemos el caso de la evolución de las especies. Sabemos relativamente poco sobre el período inicial de la vida en este planeta, sencillamente porque debido al prolongado lapso de tiempo transcurrido y a la simplicidad de las formas de vida en aquella época hay pocas pruebas fósiles. Sin embargo, hay cosas que sabemos con certeza, como, por ejemplo, que en aquella época no había dinosaurios. Lo sabemos porque las formas de vida experimentaron un desarrollo considerable antes de que aparecieran los dinosaurios. Para saberlo, no

es necesario que intentemos identificar a un animal concreto como ‘el primer dinosaurio’ para trazar el desarrollo que condujo a su aparición.

El reconocimiento de que los dinosaurios aún no se habían desarrollado durante el período inicial de la historia de la vida en este planeta tampoco es un juicio de valor; no significa que los dinosaurios sean mejores o peores que otras especies. Es simplemente un hecho histórico que los dinosaurios no existían en aquella época.

Del mismo modo, aunque las pruebas para reconstruir el buddhismo temprano son limitadas, y además no podemos señalar con precisión un ‘original’ o ‘Urtext’, sabemos con certeza lo que surgió más tarde, debido al considerable desarrollo que tuvo lugar a lo largo del tiempo. Esto es válido tanto para el Abhidharma como para el pensamiento y la práctica Mahāyāna. La perspectiva histórica que surge de esta manera no implica un juicio de valor en sí mismo; no implica una devaluación. Por el contrario, proporciona una base necesaria para poder comprender adecuadamente las tradiciones budhistas posteriores.

Una perspectiva histórica

La perspectiva histórica que emerge a través del estudio del buddhismo temprano puede ser crucial tanto para los estudiosos como para los practicantes.

En cuanto a lo primero, tomemos por ejemplo un estudio de la ‘edad de oro’ de la filosofía budhista india. No requeriría este tema un estudio de la filosofía budhista temprana, al mismo nivel que la atención dedicada a las tradiciones filosóficas del Abhidharma, Madhyamaka y Yogācāra?¹³ Existen diferencias bastante sustanciales entre la filosofía budhista temprana y el pensamiento del Abhidharma, de modo que la primera no está implícitamente cubierta por un estudio de la segunda.

Además, el estudio comparativo de los textos del buddhismo temprano puede aportar una serie de perspectivas significativas y ofrecer contribuciones útiles a nuestra comprensión de los inicios del Abhidharma tanto como de la génesis del ideal del bodhisattva.¹⁴ Incluso los enfoques tántricos y de la Tierra Pura pueden tener antecedentes lejanos en los discursos Pāli.¹⁵

Me parece que ha llegado el momento de salir de la pauta de reaccionar ante los problemas causados por la erudición del siglo XIX y llegar de lleno al siglo XXI situando el buddhismo antiguo en el lugar que le corresponde, en pie de igualdad con otros períodos y tradiciones budhistas, ni más ni menos. Después de que hayan pasado más de cien años desde que se publicaran las traducciones e interpretaciones de eruditos del siglo XIX como T. W. Rhys Davids, quizá ahora ya no haya una necesidad apremiante de distanciarse de su trabajo. Sus presentaciones podrían considerarse simplemente un producto de su tiempo,¹⁶ con la esperanza de que las generaciones futuras hagan lo mismo con nuestros propios escritos.

La ventaja de considerar las ideas y los textos como productos de su tiempo se extiende del mundo de los estudiosos al de los profesionales, donde esta perspectiva resulta especialmente beneficiosa cuando se aplica a la tradición, o tradiciones, a la que uno se siente perteneciente.

El buddhismo nunca ha sido ni será una entidad estática y sólida que exista en abstracto. Por el contrario, es un proceso continuo de respuesta a circunstancias cambiantes y a diversos retos desde una perspectiva dhármica. El buddhismo temprano lo hace desde el contexto cultural y social de su antiguo entorno indio. Aunque esta respuesta particular es particularmente cercana a la época histórica de Buddha, al mismo tiempo está particularmente alejada de nuestros tiempos. Por eso es difícil interpretarla correctamente y relacionarla de forma significativa con este mundo posmoderno. Sería absurdo esperar que hace 2.500 años se descubriera de una vez por todas una solución a todos nuestros problemas contemporáneos, que ahora deberíamos adoptar sin más. Al mismo tiempo, sin embargo, la sabiduría antigua no debe descartarse si su relevancia no resulta clara a primera vista.

Por el contrario, es necesario un proceso de diálogo y negociación entre nuestra situación específica y la de las diversas tradiciones budhistas, incluido el buddhismo temprano, cada una de las cuales tiene algo importante que ofrecer. Aprovechar al máximo estas ofertas potenciales no requiere forzarlas a todas bajo un único paraguas perennalista, ignorando la riqueza de su diversidad. Tampoco ayuda, por supuesto, defender la tradición en la que uno se encuentra como la única correcta. Un camino intermedio que se mantiene al margen

de estos dos extremos puede encontrarse en la perspectiva histórica, basada en los resultados de la investigación académica en los estudios budhistas.

Esta perspectiva histórica permite situar tradiciones de enseñanza budhista diferentes (y a veces disonantes) a lo largo de la trayectoria del tiempo, lo que permite comprender el conjunto particular de condiciones que condujeron a cada una de estas posiciones, sin sentirse obligado a aceptarlas o rechazarlas en el acto. Así pues, el objetivo general no es la construcción de un fuerte sentimiento de identidad, sino más bien el crecimiento de la comprensión.

Por supuesto, esto no quiere decir que la perspectiva histórica no suponga a veces un reto. Ciertamente puede serlo, ya que puede poner en tela de juicio creencias y suposiciones mantenidas durante mucho tiempo. Pero este tipo de desafío es dhármico, ya que es una invitación a ver todo, incluidas nuestras opiniones y creencias más preciadas, como surgido condicionalmente, impermanente, incapaz de proporcionar satisfacción última y definitivamente vacío.

El Dharma es una balsa:
no hay que aferrarse a ella
sino usarla para
cruzar a la otra orilla.

Referencias bibliográficas

Almond, Philip C. 1988: *The British Discovery of Buddhism*, Cambridge: Cambridge University Press.

Anālayo, Bhikkhu 2010: *The Genesis of the Bodhisattva Ideal*, Hamburg: Hamburg University Press.

Anālayo, Bhikkhu 2012: "The Historical Value of the Pāli Discourses", *Indo-Iranian Journal*, 55: 223–253.

Anālayo, Bhikkhu 2014: *The Dawn of Abhidharma*, Hamburg: Hamburg University Press.

Anālayo, Bhikkhu 2015: "Āgama/Nikāya", in *Brill's Encyclopedia of Buddhism*, J. Silk, O. von Hinüber y V. Eltschinger (ed.), 1: 50–59, Leiden: Brill.

Anālayo, Bhikkhu 2017: *Buddhapada and the Bodhisattva Path*, Bochum: Projektverlag.

Anālayo, Bhikkhu 2018: "An Ekottarika-āgama Discourse Without Parallels: From Perception of Impermanence to the Pure Land", *Buddhist Studies Review*, 35.1/2: 125–134

Anālayo, Bhikkhu 2021a: *Superiority Conceit in Buddhist Traditions, A Historical Perspective*, Somerville: Wisdom Publications.

Anālayo, Bhikkhu 2021b: "Skill in Means and Mindfulness", *Mindfulness*, <https://doi.org/10.1007/s12671-021-01795-2>.

Anālayo, Bhikkhu 2022: *Early Buddhist Oral Tradition, Textual Formation and Transmission*, Somerville: Wisdom Publications.

Bechert, Heinz 1995: *When did the Buddha Live? The Controversy on the Dating of the Historical Buddha*, Delhi: Sri Satguru.

Collins, Steven 2017: "Periodizing Theravāda History: Where to Start?", in *Theravāda Buddhist Encounters with Modernity*, J. Schober and S. Collins (ed.), 17–28, London and New York: Routledge.

Gombrich, Richard F. 2009: *What the Buddha Thought*, London: Equinox.

Griffiths, Paul J. 1983: "Buddhist Jhāna: A Form-Critical Study", *Religion*, 13: 55–68.

Li Shenghai 2012: *Candrakīrti's Āgama, A Study of the Concept and Uses of Scripture in Classical Indian Buddhism*, PhD thesis, University of Wisconsin-Madison.

Nance, Richard F. 2022: "Siddhārtha Gautama Buddha: Beyond the Historical Figure", in *The Routledge Handbook of Indian Buddhist Philosophy*, W. Edelglass, P.-J. Harter y S. McClintock (ed.), 27–45, London: Routledge Curzon.

Salomon, Richard 2018: *The Buddhist Literature of Ancient Gandhāra, An Introduction with Translations*, Boston: Wisdom.

Skilling, Peter 2021: *Questioning the Buddha, A Selection of Twenty-Five Suttas*, Somerville: Wisdom Publications.

Westerhoff, Jan 2018: *The Golden Age of Indian Buddhist Philosophy*, Oxford: Oxford University Press.

¹ Griffiths 1983, p. 56: "By 'early Buddhism' we mean, broadly speaking, pre-Aśokan Indian Buddhism" ("Por 'budismo antiguo' entendemos, en sentido amplio, el budismo indio anterior a Aśoka").

² Véase Bechert 1995.

³ Un ejemplo, mencionado con aparente aprobación por Skilling 2021: 60 (con nota 120) en relación con una necesaria problematización del término, es cuando Li 2012: 34 utiliza y luego problematiza el término "early Buddhism" como referente al "Indian Buddhism that existed before the rise of [the] Mahāyāna Buddhist movement as well as that form of Buddhism that continued alongside the Mahāyāna after the latter has arisen" ("buddhismo indio que existió antes del surgimiento de [el] movimiento budhista Mahāyāna, así como aquella forma de buddhismo que continuó junto al Mahāyāna después de que éste haya surgido"). La segunda parte de esta definición es ciertamente problemática. El calificativo 'temprano' sólo debe utilizarse para lo que es realmente temprano y no para el periodo medio del buddhismo indio. Las tradiciones posteriores (incluido el buddhismo contemporáneo) pueden inspirarse en el pensamiento budhista temprano, pero eso no las convierte en 'tempranas'. El problema aquí no es sólo el uso correcto del calificativo 'temprano'. Además, hay que reconocer que los budhistas del periodo intermedio no podrán eludir el punto de vista de su tradición exegética particular y, por este motivo, no podrán convertirse en budhistas tempranos, por mucho que aprecien el pensamiento budhista temprano. Por este motivo, es importante emplear la denominación 'buddhismo temprano' teniendo claro lo que puede y lo que no puede designar.

⁴ Véase con más detalle Anālayo 2022.

⁵ Esto en cierto modo prefigura cuestiones relacionadas con la noción de *buddhavacana* en la tradición posterior, para un estudio reciente del cual véase Nance 2022.

⁶ Las fuentes textuales relevantes son principalmente los cuatro *Āgamas/Nikāyas*, junto con colecciones más pequeñas (principalmente de poesía) cuya versión en Pāli se encuentra en el quinto *Nikāya*, a saber, *Dhammapada*, *Udāna*, *Itivuttaka* y *Suttanipāta*. Sobre los *Āgamas/Nikāyas* véase Anālayo 2015 y sobre el valor histórico de este tipo de textos Anālayo 2012.

⁷ Según Almond 1988: 33 y 40, esto se tradujo en la creación de "an ideal Buddhism, a Buddhism constructed

from textual sources increasingly located in and therefore regulated by the West. As a consequence ... Buddhism developed as a 'something' primarily said in the West, delimited and designated by virtue of its ideological containment within the intellectual, political, and religious institutions of the West. Buddhism as it manifested itself in the East could only there be *seen* through the medium of what was definitively said about it elsewhere ... the image of decay, decadence, and degeneration emerged as a result of the possibility of contrasting an ideal textual Buddhism of the past with its contemporary Eastern instances. Simultaneously, this provided an ideological justification for the missionary enterprises of a progressive, thriving Christianity against a Buddhism now debilitated. The Victorian creation of an ideal textual Buddhism was a key component in the rejection of Buddhism in the East" ("un buddhismo ideal, un buddhismo construido a partir de fuentes textuales cada vez más localizadas en Occidente y, por tanto, reguladas por Occidente. Como consecuencia... el buddhismo se desarrolló como un 'algo' dicho principalmente en Occidente, delimitado y designado en virtud de su contención ideológica dentro de las instituciones intelectuales, políticas y religiosas de Occidente. El buddhismo, tal y como se manifestaba en Oriente, sólo podía *verse* a través de lo que se decía definitivamente sobre él en otros lugares... la imagen de decadencia y degeneración surgió como resultado de la posibilidad de contrastar un buddhismo textual ideal del pasado con sus instancias orientales contemporáneas. Simultáneamente, esto proporcionó una justificación ideológica para las empresas misioneras de un cristianismo progresista y próspero frente a un buddhismo ahora debilitado. La creación victoriana de un buddhismo textual ideal fue un componente clave en el rechazo del buddhismo en Oriente").

⁸ Almond 1988: 95 informa de que "there was the obsession throughout the middle and latter part of the nineteenth century with the quest for origins – biologically, geologically, and historically. Underlying the historical quest for origins was the assumption that the original was the essential ... A discourse of 'pure' versus 'corrupt' Buddhism was developed on the foundation of the historical priority of Pāli Buddhism and the posteriority of Mahayana Buddhism" ("a mediados y finales del siglo XIX existió una obsesión por la búsqueda de los orígenes, biológica, geológica e históricamente.

Subyacente a la búsqueda histórica de los orígenes estaba la suposición de que lo original era lo esencial... Se desarrolló un discurso de buddhismo ‘puro’ frente a buddhismo ‘corrupto’ sobre la base de la prioridad histórica del buddhismo Pāli y la posterioridad del buddhismo Mahāyāna”).

⁹ Véase con más detalle Anālayo 2021a: 108–113.

¹⁰ Salomon 2018: 56 explica: “Early scholars of Buddhism in the West, especially in the English-speaking world, had assumed that the Pāli canon represented *the true original scriptures of Buddhism* ... This view prevailed mainly because the Pāli canon of the Theravāda tradition of Sri Lanka and Southeast Asia happened to be the only one that survived complete and intact in an Indian language, and because it came to the attention of Anglophone scholars at a relatively early date as a result of the colonization of Sri Lanka by England. This led to the illusion that the Pāli canon was the only true Buddhist canon, and the misconception was reinforced by the self-presentation of the bearers of that tradition, who were the early European scholars’ main points of contact with the Buddhist world. But it is now clear that the seeming primacy and authority of the Pāli Tipiṭaka is only an accident of history” (“Los primeros estudiosos del buddhismo en Occidente, especialmente en el mundo de habla inglesa, habían asumido que el canon Pāli representaba las verdaderas escrituras originales del buddhismo... Esta opinión prevaleció principalmente porque el canon Pāli de la tradición Theravāda de Sri Lanka y el sudeste asiático resultó ser el único que sobrevivió completo e intacto en una lengua india, y porque llegó a la atención de los estudiosos anglófonos en una fecha relativamente temprana como resultado de la colonización de Sri Lanka por Inglaterra. Esto llevó a la ilusión de que el canon Pāli era el único canon buddhista verdadero, y la idea errónea se vio reforzada por la autopresentación de los portadores de esa tradición, que eran los principales puntos de contacto de los primeros eruditos europeos con el mundo buddhista. Pero ahora está claro que la aparente primacía y autoridad del Tipiṭaka Pāli no es más que un accidente de la historia”).

¹¹ Esta tendencia bastante destacada puede quizás ejemplificarse con el consejo dado por Collins 2017: 26: “So, where should we start? *Not*, I strongly suggest, from the first period: we know, and will always know, far too little to produce more than evaluative and prejudicial

fantasies” (“Entonces, ¿por dónde deberíamos empezar? No, sugiero encarecidamente, desde el primer período: sabemos, y siempre sabremos, demasiado poco para producir algo más que fantasías evaluativas y prejuiciosas”). En una crítica a Gombrich 2009, Collins 2017: 21 habla a continuación de la “*reductio ad absurdum* of the entire ‘early Buddhism’ mania. Let us, as historians, remain more sober, less pathological” (“*reductio ad absurdum* de toda la manía del ‘buddhismo temprano’. Permanezcamos, como historiadores, más sobrios, menos patológicos”). Sin pretender con ello respaldar las posturas adoptadas en Gombrich 2009, me resulta difícil reconciliar el llamamiento a la sobriedad académica con el tono fuertemente polémico que adopta Collins 2017 al descalificar los escritos de otro erudito -su antiguo profesor académico, de hecho- como “patológicos”.

¹² Contrariamente a lo que afirma Collins 2017: 19: “Any picture of ‘early’ Buddhism, which can only be extracted from texts composed and redacted centuries after that time, will tend inevitably to see actually-existing Buddhism as some kind of degeneration from an ideal” (“Cualquier imagen del buddhismo ‘temprano’, que sólo puede extraerse de textos compuestos y redactados siglos después de esa época, tenderá inevitablemente a ver el buddhismo realmente existente como una especie de degeneración a partir de un ideal”).

¹³ La adopción del enfoque de no conceder al buddhismo temprano un tratamiento adecuado por derecho propio en un estudio monográfico de “la edad de oro de la filosofía buddhista india” parece estar motivada por el deseo, en sí mismo comprensible, de Westerhoff 2018: 11s de distanciarse de la búsqueda de las ‘enseñanzas originales’ o del ‘pensamiento original’ del Buddha, ejemplificada por Gombrich 2009.

¹⁴ Veanse Anālayo 2010, 2014 y 2017.

¹⁵ Veanse Anālayo 2018 y 2021b.

¹⁶ De hecho, según Almond 1988: 66: “In contrast to most, Rhys Davids found that the legends and myths had an intrinsic value ... But only rarely do we find echoes of his opinion among his contemporaries” (“A diferencia de la mayoría, Rhys Davids consideraba que las leyendas y los mitos tenían un valor intrínseco... Pero sólo en raras ocasiones encontramos ecos de su opinión entre sus contemporáneos”). Tal vez esto pueda ayudar a poner fin a cualquier impulso de castigarlo por su forma de presentar/promover el buddhismo Pāli.